

¿Es necesaria una segunda lección?

León Trotsky

8 de septiembre de 1920

(Versión al castellano de Vicent Blat desde “Is a Second Lesson Needed?”, en León Trotsky, *The Military Writings, Volume 3, The Year 1920*, subtitulada *How the Revolution Armed*, en formato pdf sin numeración; también para las notas. [Trotsky Internet Archive](#) (descargado el 1 de abril de 2024). 8 de septiembre de 1920, Moscú-Smolensk. *En camino*, número 12.)

Durante varios meses antes de la ofensiva de Pilsudski hacia Kiev buscamos insistentemente la paz. Nos dirigimos al gobierno polaco. Nos dirigimos al pueblo polaco. Nos dirigimos a los gobiernos de Gran Bretaña y Francia, que dominan Polonia. No obtuvimos la paz, porque el gobierno de la burguesía, obediente a la voluntad de la bolsa francesa, soñaba con derrocar al poder soviético. El gobierno polaco ocultó sus intenciones de bandidaje tras una burla diplomática: rechazando un armisticio, exigió, utilizando un tono como si hubiéramos sido derrotados, que nuestros plenipotenciarios se presentaran en Borisov para escuchar las órdenes de “sus excelencias”.

Con su insensata incursión en Ucrania, la burguesía polaca ennoblecida nos obligó a librar una gran guerra contra ella. En esta guerra, las fuerzas rojas obtuvieron una serie de brillantes victorias. Avanzamos centenares de verstas, expulsamos de Ucrania a la burguesía polaca ennoblecida y liberamos a Bielorrusia y Lituania de su yugo. Pilsudski recibió la lección que se merecía. Presionado por todas partes por las fuerzas rojas, se dirigió a nosotros con una propuesta de paz. El gobierno soviético había declarado anteriormente que, a pesar de la irrupción victoriosa de las fuerzas rojas en territorio polaco, no codiciábamos ni un solo centímetro de ese territorio y estábamos dispuestos, teniendo en cuenta la zona real de asentamiento del pueblo polaco, a reconocer una frontera para Polonia más generosa que la establecida por Lloyd George y Clemenceau. Parecía que nada se oponía a la conclusión inmediata de la paz. Pero en este punto la fortuna sonrió, por así decirlo, a las fuerzas de la burguesía polaca ennoblecida. Debilitadas por su glorioso avance de 600 verstas, agotadas por las penalidades, separadas de sus bases, las divisiones rojas se encontraron con tropas polacas frescas que les atacaron desde Varsovia, y retrocedieron¹.

Tan pronto como el ejército obrero y campesino comenzó a retirarse hacia el Bug, para concentrar sus fuerzas, el vino del chovinismo se subió a la cabeza de la burguesía polaca ennoblecida. Han tomado su afortunado éxito como el comienzo de una victoria

¹ La completa derrota de los ejércitos polacos y el avance de nuestras unidades hasta el Vístula obligaron al alto mando polaco, con el apoyo del estado mayor francés, a aplicarse febrilmente en la restauración de sus fuerzas armadas. Rápidamente empezaron a aparecer en el frente divisiones de segunda línea, se emprendió una intensa y exitosa formación de unidades de voluntarios y se levantaron poderosas fortificaciones ante Varsovia. Por nuestra parte, por el contrario, las unidades del frente del oeste estaban agotadas y debilitadas. Además, faltaba la cooperación completa de las fuerzas del frente del suroeste, cuyo esfuerzo principal se concentraba en Lvov, en dirección perpendicular al empuje del frente del oeste. La debilidad del ala izquierda del frente del oeste y su posición en retaguardia, junto con la imposibilidad de hacer regresar rápidamente al I Ejército Montado de la dirección de Lvov, crearon una situación favorable a los polacos para asestar un contragolpe hacia el norte y el noreste desde la zona de Lublin. El 16 de agosto el enemigo desalojó las débiles unidades de nuestro grupo Mozyr y las unidades del flanco izquierdo del XVI Ejército, y el 17 de agosto tomó Siedlce. Esto favoreció considerablemente las maniobras del enemigo en la retaguardia de nuestras unidades que luchaban ante Varsovia. Bajo el impacto de estos acontecimientos, nuestro avance hacia Varsovia se detuvo, y comenzó una retirada general.

completa. Y Pilsudski vuelve a mostrarse reacio a firmar la paz. Los gobiernos de Gran Bretaña e incluso de Francia se dan cuenta de que los éxitos del ejército polaco no tienen fundamento. Lloyd George “aconseja” a la burguesía polaca ennoblecida que no corra nuevos riesgos y que haga las paces lo antes posible. El presidente norteamericano Wilson, enemigo acérrimo de la Rusia obrera y campesina, da el mismo consejo a la burguesía polaca. ¡Pero no, Pilsudski no está de acuerdo! La Polonia de la burguesía ha recuperado Lomza, ¿por qué no ir a la conquista de Moscú?

Las negociaciones de paz son llevadas por la delegación polaca como si su única preocupación fuera alargar el tiempo. Los representantes de la burguesía polaca critican y protestan, pero se abstienen de exponer sus propias condiciones. Y no es para sorprenderse. No se atreven a plantear condiciones tan insensatas como las fronteras de 1772, porque el mundo entero se reiría de ellos y el pueblo trabajador polaco se levantaría contra ellos. Por otra parte, no pueden decidirse a proponer unas condiciones de paz razonables, basadas en la independencia y la coexistencia pacífica de Polonia y Rusia, porque saben que nosotros las aceptaríamos. Y el gobierno polaco no quiere la paz. Pilsudski lo ha dicho abiertamente en la prensa polaca. Ha proclamado que el objetivo del gobierno polaco es “la derrota final de las fuerzas armadas” de la Rusia soviética. ¿Qué es esto: locura chovinista? ¿Odio de clase frenético hacia la Rusia de los trabajadores? Tanto lo uno como lo otro. El gobierno de Pilsudski se serenó momentáneamente, por así decirlo, tras nuestras tormentosas victorias de julio y agosto. Pero bastó que las fuerzas rojas detuvieran su avance y emprendieran la retirada para que el gobierno de Polonia olvidara de inmediato la lección recibida. Intentamos poner fin a la guerra. Como antes, queremos la paz. Si no nos la conceden, sabremos imponerla. Si una lección fue insuficiente para Pilsudski, le daremos otra.

8 de septiembre de 1920, Moscú-Smolensk.
En camino número 12

Edicions Internacionals Sedov
Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es